



www.loqueleo.santillana.com

Título original: DUARTE PARA JÓVENES

© 2015, José Rafael Lantigua

© De esta edición:

2016, Santillana Infantil y Juvenil, S. L.

Calle Juan Sánchez Ramírez No. 9, Ens. Gascue

Apartado Postal 11-253 • Santo Domingo, República Dominicana

Teléfono 809-682-1382

ISBN: 978-9945-19-364-0

Registro industrial: 58-347

Impreso por: Editora Corripio S. A.

Impreso en República Dominicana

Primera edición: febrero de 2016

Director de Arte y Producción:

Moisés Kelly Santana

Subdirectora de Arte:

Lilian Salcedo Fernández

Diagramación: Ana Gómez Otaño

Edición:

Ruth Herrera

Ilustración de cubierta e interiores:

Ramón L. Sandoval

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada ni transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por un medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo escrito de la editorial.

Duarte para jóvenes

José Rafael Lantigua

loqueleo

*A mis nietos
José Gabriel, Emmanuel José,
Diego José y Montserrat*

La palabra es tuya.
Fuiste el pensamiento.
Diste luz al verbo.
De tus labios finos brotó,
como en ritmo germinal,
tu acento,
y trazaste, Padre,
todos los caminos.*

JUAN BAUTISTA LAMARCHE

*Del poema "La palabra es tuya"
La Nación, 27 de febrero de 1949



El texto que se integra en esta edición constituye la parte fundamental de la obra *Duarte en el ideal. Hacia una revalorización del ideal duartiano*, premiada en 1977 con el Premio Nacional de Ensayo del concurso convocado con motivo del centenario de la muerte del Padre de la Patria, Juan Pablo Duarte. El jurado estuvo formado por los reconocidos historiadores Pedro Troncoso Sánchez, a la sazón presidente del Instituto Duartiano, Emilio Rodríguez Demorizi, Vetilio Alfau Durán y, actuando como secretario, Enrique Patín Veloz. El jurado consideró en su dictamen que esta obra se premiaba «por su alto y rico valor conceptual y por la demostrada capacidad de investigación y análisis del autor».

La presente edición ha sido reordenada por su autor para una mayor comprensión del público joven a quien se dirige.



¿Por qué Duarte hoy?

En Duarte nace la clave para jerarquizar los valores nacionales en una justa escala, donde se conjuguen las más variadas voluntades en pro de una finalidad común.

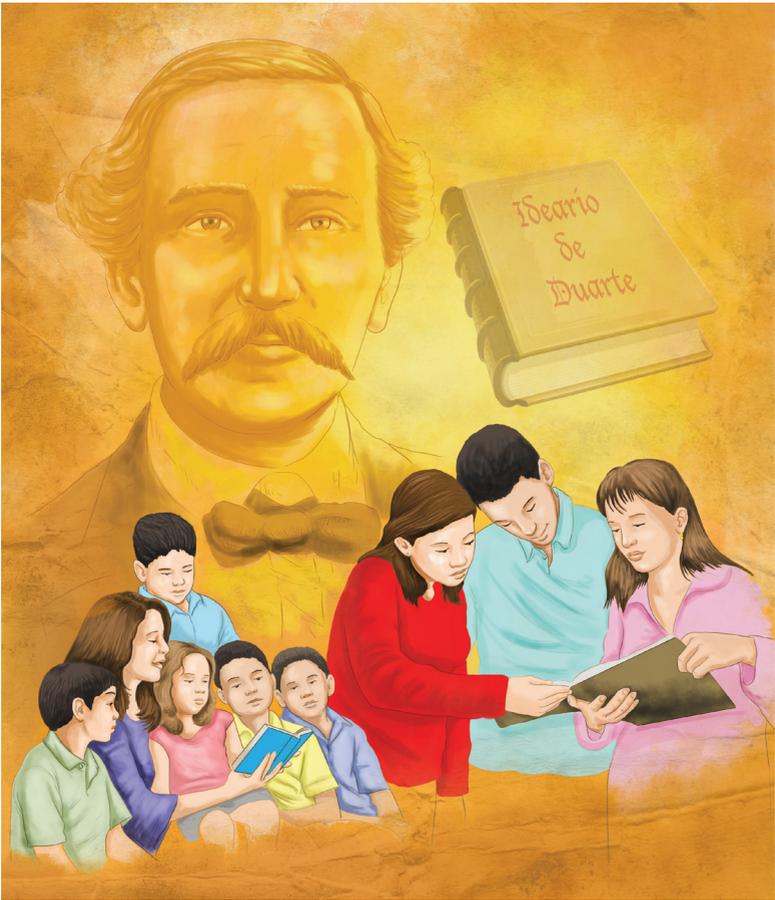
13

Duarte crea las categorías morales con las cuales cada dominicano, colocado en la posición que haya decidido elegir, y desde la cual brinda sus servicios a la sociedad, pueda aportar su esfuerzo y voluntad en bien del logro de una meta colectiva que se supone sea, a largo plazo, el progreso y el bienestar conjunto y definitivo.

El ideario de Duarte no es un palabrerío aislado y volátil.

El pensamiento del patricio es unitario y perdurable. Nace de una conciencia madura, cuya consistencia no permite en ningún momento la evaporación de su sustancia.

Por tanto, en Duarte hay que ver la suma de un pensamiento de cobertura variada, pero enfocado hacia una sola dirección para recorrer una trayectoria definida y radicalmente invariable.



Cada cosa encuentra su análisis certero en Duarte; cada aspecto tiene su enfoque y cada situación su sentencia.

Por eso, es conveniente para la reflexión de todo joven dominicano ante la memoria del Padre de la Patria, estudiar cada parte de su pensamiento a la luz de las realidades que nos toca vivir; observar cada rasgo de su doctrina y encontrar en ella la sabia nutrición para

nuestros comportamientos; vislumbrar en cada frase un sol clarificante para procurar el mejoramiento humano en todas sus secuencias.

Los principios duartianos forman un todo armónico y dinámico, pero los mismos van pasando por cada camino de la Patria para enmendar errores, y se van descubriendo en cada faceta nuevos aspectos de un mismo cuerpo de doctrina, que es por tanto, un solo canal de patriotismo.

Por eso hay que volver la cara a cada rama de las concepciones duartianas. Ir dando el frente a cada posición de su avanzada. Ir penetrando en el haber de este ideario, como cuando se llega a descubrir una gran verdad, después de haber pasado por muchos cauces de fe.